

## ANÁLISIS y DOCUMENTOS

### EVOLUCION HISTORICA DE LAS MIGRACIONES EN VENEZUELA. BREVE RECUESTO

#### 1. INTRODUCCIÓN

En su historia migratoria Venezuela se ha caracterizado por ser un país de puertas abiertas a los flujos poblacionales vinculados a las actividades económicas representativas de su conformación como sociedad de mercado. El cultivo de los principales rubros agrícolas, el cacao y el café durante el período colonial marcan el inicio de la presencia de migrantes económicos en el país. Hasta finales del siglo XVIII, el cacao representaba el 92% del volumen total de las exportaciones, siendo desplazado por el café a principios del siglo XIX, extendiéndose su cultivo por la Cordillera Central, Norte y Occidente del país (Cartay, 1990), este auge cafetalero en el occidente, lo mismo que el cacaotero en el oriente, demandaban la necesidad de mano de obra.

En esa Venezuela colonial, el comercio exterior estaba representado por los comerciantes españoles y canarios, quienes constituían el grupo mayoritario de migrantes para esa época. Con el auge del café en el occidente del país, aumentó la presencia de extranjeros europeos, que instalaron sus casas comerciales en las capitales de las zonas productoras y exportadoras como lo eran los estados Táchira y Zulia. Estas casas comerciales, especialmente alemanas, desempeñaron un importante rol en la economía del occidente venezolano al disponer de un capital superior al de los comerciantes locales, lo que les permitió tener un dominio del mercado y el monopolio de la navegación. A través de ellas se estableció un importante intercambio comercial con ciudades como Nueva York, Hamburgo, Manchester, Liverpool, París, Marsella, lo que a su vez incentivó las relaciones entre esta población extranjera y la local (Véase Martens, 1992 y Pérez, 2003).

En esa época no sólo se produjo este importante intercambio a través de estas casas de origen europeo, sino también con la vecina Colombia dado que la ciudad de Cúcuta fungía de vía de tránsito para la exportación del café. Ya en 1832, el comercio y tráfico

más importante del Táchira era con el Valle de Cúcuta y en plena época cafetalera se intercambiaba el fruto en un sentido o en el otro, según la fluctuación del cambio de moneda, siendo la exportación de ganado, otro importante rubro en este intercambio comercial. Como lo referencia Villafañe, este rubro se constituyó en el principal factor de acumulación de capital en el Táchira a partir de los años 70 de éste siglo, aportando entre 100 y 125 mil quintales anuales al mercado mundial (Villafañe, 1983:24).

Las exportaciones de estos productos de creciente demanda en el mercado mundial representaban el pilar de la economía venezolana, alcanzando el 92% para 1920, no obstante, se observa su declive con la aparición y explotación del petróleo, el cual pasa a ocupar la principal fuente de ingreso del país, transformando el modelo de sociedad rural tradicional en urbano moderno.

Con el alza considerable en los precios internacionales del petróleo, los ingresos fiscales del país crecieron de manera acelerada, lo que llevó a una expansión de la capacidad financiera del gobierno con la puesta en marcha de un vasto plan de desarrollo. Esta expansión de la economía venezolana, requirió una demanda considerable de mano de obra, que obligó a los diferentes gobiernos a crear una política de fomento a la inmigración, con consecuencia inmediata en el ingreso de un alto número de migrantes de toda Suramérica, siendo el grupo más representativo, los provenientes de la vecina Colombia, quienes ocupan hasta la actualidad la mayor población migrante en Venezuela.

#### 2-. ETAPAS DE LA INMIGRACIÓN EN VENEZUELA

Venezuela como país receptor de población migrante ha atravesado por varias etapas asociadas a razones demográficas, económicas y políticas. A continuación se presenta una cronología de las etapas y períodos más representativos de los movimientos

poblacionales en el país:

### 2.1-. PRIMERA ETAPA: MIGRACIÓN CON FINES DE POBLAMIENTO (1830-1963)

A esta etapa le corresponden los siguientes períodos:

**a) Período 1830-1937:** Se inicia con la elaboración de una política migratoria en el país comienza en los años siguientes a raíz de la desintegración de la Gran Colombia, en 1830. El 13 de junio de 1831, bajo la presidencia de José Antonio Páez, se promulgaron las primeras normas sobre la materia, las cuales autorizaban al poder ejecutivo para promover la inmigración de ciudadanos canarios, bajo los argumentos de que "...la pequeña población de la República, no es proporcionada a la vasta extensión de su suelo", y "este estado de despoblación impide los progresos de la civilización" (Area, Guánchez y Sainz, 2001:17). Posteriormente se extienden los beneficios a los demás europeos, de modo que se pudiera captar la atención de un mayor número de inmigrantes. Para 1850, el Congreso de la República elabora un proyecto de Decreto para el establecimiento en Europa de dos agencias consulares destinadas a promover y estimular por cuantos medios sean posibles las empresas de inmigración para el fomento de la agricultura de Venezuela.

A partir de esta década se establecen diferentes Resoluciones, Decretos y Leyes, referentes a inmigración y colonización, para lograr así la colonización de lo que entonces, a juicio de los legisladores en esta materia, era un país despoblado. Aún así fue muy pobre el flujo de inmigrantes debido quizás a dos causas fundamentales: a) la inestabilidad política que reinaba en el país, acompañada de constantes levantamientos y guerras civiles; b) no existía un verdadero desarrollo económico. Ya en 1920, comienzan a realizarse las primeras actividades de exploración y explotación petroleras, lo que generó un cambio en el comportamiento demográfico de la población tanto interna como externa. Por este motivo se establecen las primeras compañías extranjeras que impulsaron la inmigración desde el exterior.

Este período se cierra con la Ley de Extranjeros del 3 de agosto de 1937, que no excluye el ingreso de ningún extranjero al país, salvo las limitaciones y restricciones a que hubiere lugar. (Area, Guánchez y Sainz, 2001:154-166).

**b) Período 1937-1944:** El estallido de la Segunda Guerra Mundial causó un retroceso de la inmigración hacia Venezuela, siendo muy escasa la entrada de extranjeros al país para este período. En cuanto a las migraciones colombo-venezolanas, cabe destacar la promulgación del Estatuto de Régimen Fronterizo entre Colombia y Venezuela, del 05 de agosto de 1942, cuyo objetivo principal fue el de regular el tránsito de los nacionales de ambos estados entre los territorios de la región fronteriza.

**c) Período 1945-1948:** Bajo la presidencia de Isaías Medina Angarita (1941-1945) se estableció una selección de los posibles inmigrantes de los países de la postguerra, lo que disminuyó casi al mínimo la entrada de inmigrantes. El 02 de julio de 1946, la Junta Revolucionaria de Gobierno, mediante decreto crea la Dirección de Identificación y Extranjería (DIEX), adscrita al Ministerio de Relaciones Interiores. A partir de 1948, con la promulgación de políticas que favorecían al trabajador migrante, aumenta ligeramente el número de extranjeros en el país. Estas medidas contemplaban que el oficio del trabajador migrante no fuera altamente competitivo para los venezolanos y además, tuvieran afinidades culturales, lingüísticas y raciales que les permitieran integrarse mejor a la vida nacional. Los organismos competentes, asumieron la tarea de selección, recepción y ubicación de los extranjeros.

**d) Período 1949-1958:** Durante la dictadura del General Marcos Pérez Jiménez se minimizaron los requisitos para el ingreso al país, debido a la política de "puertas abiertas" instauradas por el gobierno militar. A partir de 1952 se dio un impulso hasta entonces desconocido de la inmigración en Venezuela, lo que permitió una inmigración espontánea de una gran cantidad de personas sin verdadero criterio de selección. El 14 de febrero de 1952, Venezuela se adhiere al Comité Internacional para las Migraciones Europeas (CIME).

**e) Período 1958-1963:** Con el derrocamiento del gobierno de Pérez Jiménez se puso fin a la política de "puertas abiertas", con la medida adoptada por la Junta de Gobierno, de no otorgar nuevos permisos a los inmigrantes que querían radicarse en el país, salvo cónyuges, hijos o padres ya radicados, lo que explicaría el saldo negativo que se registra en 1963.

### 2.2-. SEGUNDA ETAPA: MIGRACIÓN POR RAZONES ECONÓMICAS Y POLÍTICAS; MIGRACIÓN LABORAL CALIFICADA, Y MIGRACIÓN DE RETORNO

Esta segunda etapa representa una combinatoria de características que pueden ser asociadas a la migración por razones económicas y políticas (especialmente a partir de 1963); de calificación laboral (a partir de 1970) y de retorno (de 1980 en adelante). A su vez, puede ser periodificada de la siguiente manera.

**a) Período 1963-1972 :** Aquí se marca un cambio en la corriente migratoria, aumentando el número de sudamericanos, especialmente colombianos, atraídos por las grandes oportunidades generadas por el petróleo, ante la posibilidad de acceder a mayores ingresos que en su país de origen. "Estaban no solo en proximidad física y geográfica sino también cultural, lingüística y hasta con un historial regional compartido, además del hecho que la economía colombiana mostraba signos

evidentes del efecto causado por la contracción de los precios del café en el mercado internacional” (Berglund, 1983:46).

**b) Período 1973-1983:** El alza progresiva de los precios del petróleo a partir de los años 70, acentuó la prosperidad económica de Venezuela. La expansión financiera del gobierno y la decisión de implantar un vasto plan de desarrollo, denominado el V Plan de la Nación (1976-1980), acompañado de un desarrollo industrial y de infraestructura, no hicieron más que reforzar el patrón tradicional de distribución de la población, puesto que la inversión y el empleo se concentró en las principales ciudades y regiones Centro-Norte y Centro-Occidental y en los estados Zulia y Bolívar. Igualmente significó un estímulo para acrecentar el flujo migratorio desde la región andina, debido precisamente a los requerimientos de mano de obra en los diferentes sectores de la economía (Di Brienza, 1997:474).

Esta situación de bonanza que experimentaba Venezuela, aunada a la crisis política y al asentamiento de las dictaduras militares en Chile, Argentina, Uruguay y Bolivia en los años 70, sumado al subempleo en estos países, estimularon la migración de recursos humanos calificados hacia Venezuela (Pellegrino, 1985). Ello se mantuvo más o menos constante hasta los años 1982-1983 cuando se produjo una baja de los precios del petróleo en el mercado internacional acompañado de la reducción de los volúmenes de exportación lo que puso en evidencia los síntomas de descomposición en el plano económico que se venían presentando en el país desde 1979. Aparece entonces un cuadro de real crisis en Venezuela, lo que obligaba al ejecutivo a tomar medidas correctivas (Fajardo, 1986). Tal estado de dificultades, modificó no solo la economía sino también la producción y el empleo, hecho que incidió a su vez en los cuadros de migración internacional hacia el país y en la población ya radicada, por cuanto se vieron afectados sus ingresos con relación a la paridad cambiaria favorable.

**c) Período 1983-1992:** El endeudamiento externo, tanto público como privado, así como las crecientes sumas destinadas al servicio de la deuda comprometieron seriamente la capacidad de inversión y gasto del estado venezolano (Torrealba, 1987). Para 1989, durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez, se inició la aplicación de un programa de ajuste para la estabilización de la moneda y de la economía nacional, denominado despectivamente “el paquete”. Estas medidas de ajuste provocaron el rechazo de los sectores menos favorecidos, generándose los sucesos de violencia del 27 y 28 de febrero conocido como “el caracazo”.

En resumen, las políticas de ajuste recomendadas por el Fondo Monetario Internacional para los países deudores de América Latina, entre los que figuraba Venezuela, restringieron la dinámica económica en

dichos países. Se redujo el nivel salarial y aumentó el desempleo en todas sus formas. Al respecto Torrealba afirma: “en estos años, el comportamiento de los inmigrantes comienza a ser negativo conformado una nueva tendencia que se mantiene hasta el presente” (Torrealba, 1987:134).

La migración laboral calificada, que podemos ubicar a partir de 1970, podría tener como hito importante al Programa de Recursos Humanos (PRH), dependiente de la Presidencia de la República. Este tuvo como objetivo primordial la selección y aprobación del ingreso de mano de obra calificada al país. Se estima que entre 1976 y 1980, los proyectos del V Plan de la Nación habrían añadido entre 900.000 y un millón de nuevos trabajadores al mercado laboral, una cifra bastante significativa si se compara con la población activa que en 1976 sumaba 3,7 millones (Sassen-Koob, 1980). A fin de aliviar la escasez de mano de obra, el Consejo Nacional de Recursos Humanos para ese entonces, implementó varias medidas para el reclutamiento de trabajadores extranjeros.

Los tres componentes básicos de esta nueva política de inmigración fueron: la creación de un organismo encargado del reclutamiento de trabajadores extranjeros conocido como PRH; la firma de tratados bilaterales para la importación de trabajadores, por ejemplo con España y Portugal; y la firma del Convenio sobre la Libre Circulación de Trabajadores entre los miembros del Pacto Andino, que tenía como uno de sus objetivos, la legalización de los indocumentados, a fin de evitar la masiva migración ilegal.

Esta política gubernamental generó un pronunciado aumento en el número de extranjeros con residencia permanente en el país, contándose para octubre de 1977, con la cifra de 1.2 millones, en una población total de 13 millones, lo que es bastante significativo, dado que en 1961, después de una década de inmigración masiva, apenas la cifras alcanzaban el medio millón de extranjeros con permisos de residencia. El cambio de esta tendencia migratoria tuvo su mayor expresión entre 1971 y 1977, período en el cual la población extranjera residente, principalmente la colombiana, casi duplicó su número. Según Gómez y Rengifo (1999), la población colombiana residente en Venezuela experimentó un incremento sustancial de 194% entre 1970 y 1990. Los autores señalan que la motivación fundamental por la cual, la población colombiana ingresó a Venezuela era de tipo laboral, constituida mayoritariamente por adultos jóvenes, quienes migraban de forma individual, dejando a sus familiares en sus lugares de origen.

El masivo ingreso de migrantes, llevó al país a tener que implementar un programa de inmigración mucho más selectivo, por lo que en 1976, se centralizó el otorgamiento de visas a través de la Dirección de Identificación y Extranjería (DIEX), del Ministerio

del Interior, así mismo se produjo la suspensión de visas para turistas y la creación de un permiso de trabajo como documento complementario de la visa de ingreso, tramitado y aprobado por el PRH. Según la Oficina de Identificación y Extranjería ONIDEX, el total de extranjeros cedulados entre 1980-2005, ascendía a 1.305.033. Según la actividad económica, el mayor porcentaje de extranjeros se concentra en Servicios Comunales, Sociales y Personales con un 76.86%, seguido de Comercio, Restaurantes y Hoteles con un 10.31%, Agricultura, Explotación de Minas e Industria Manufacturera agrupan un total de 10.71%. El 24.25% del total de extranjeros cedulados por ONIDEX, para este período, declararon pertenecer a la categoría de Empleados, seguidos de los Profesionales y Oficios del Hogar con un 22.9% y 22,6% respectivamente. Los de profesión Comerciante en 12.9% y los Estudiantes y demás Profesiones sumaban 17.1%.

La ONIDEX también reporta que para el mismo período el número de extranjeros no cedulados correspondía a 205.371 personas, de las cuales el mayor porcentaje corresponde a los profesionales con un 45.3% (MINTRA, 2005).

De 1980 en adelante, ubicamos el fenómeno denominado migración de retorno. A raíz del drástico cambio de la economía venezolana, a partir de la década de los 80, debido a la merma de los ingresos petroleros, producidos por el derrumbamiento de los precios internacionales de este producto, que como es sabido, es el mayor generador de los recursos fiscales que ingresan a la nación, se comenzó a observar los efectos recesivos en la baja del gasto público, los ajustes salariales, la alta tasa de desempleo, altos niveles de inflación. Este desequilibrio fiscal significó que ya el país no tenía el suficiente atractivo como receptor de migrantes, contrario a lo que había ocurrido en las décadas anteriores. Esta migración de retorno se observa de manera palpable en la disminución de los flujos de colombianos que ingresaban a Venezuela. De acuerdo a las tasas de crecimiento intercensal, se observa una disminución de la intensidad migratoria de éstos hacia el país, al igual que un proceso lento de retorno. Sin embargo, debe aclararse que lo que disminuyó para la década del 90 fue la intensidad de la inmigración, más no el número de inmigrantes, lo cual hace concluir

que hasta comienzos de esta década no hubo un cese de la migración colombiana en Venezuela (CEPAL/CELADE/OIM: 1999).

Cabe señalar que si bien la modalidad de los flujos migratorios colombo-venezolanos ha venido modificándose en razón de las motivaciones económicas, la presencia de migrantes colombianos en el país mantiene su dinámica, debido a razones que se asocian con la migración forzosa a raíz del grave conflicto que atraviesa el vecino país.

### 3-. A MODO DE CONCLUSIÓN

Tal como se refleja en la reseña cronológica expuesta, Venezuela ha sido un país abierto a las migraciones, bien sea por razones poblacionales, laborales, económicas o políticas. A lo largo de toda nuestra historia, el peso específico que han tenido las migraciones en nuestro país, se percibe en la contribución de los migrantes al desarrollo de la economía por una parte y en la conformación de redes sociales interculturales que demuestran la vocación integracionista venezolana.

## Bibliografía

- Álvarez, R. (2006) La dinámica migratoria Colombo-Venezolanas: evolución y perspectiva actual. En: Geenseñanza. Revista Venezolana de Geografía y su Enseñanza, Volumen 9-2004 (2) Julio-Diciembre, San Cristóbal, Venezuela. Maestría en Educación, Mención Enseñanza de la Geografía, Universidad de Los Andes Táchira. Editorial Futuro.
- Area, L., Guánchez, A. y Sainz, J. (2001) Las Migraciones Internacionales en la Legislación Venezolana. Cronología y Documentación (1830-2000). Caracas. Instituto de Altos Estudios Diplomáticos "Pedro Gual", Ministerio de Relaciones Exteriores/Organización Internacional para las Migraciones. Talleres Lithobinder.
- Cartay, R. (1990) La construcción de la modernidad: el caso de Carúpano. En: Economía. Revista Anual de la Facultad de Economía de la Universidad de Los Andes, Nueva Etapa No. 5, Mérida, Venezuela. Taller de Publicaciones Facultad de Ciencias Económicas y Sociales Universidad de Los Andes.
- CEPAL/CELADE/OIM (1999) Un examen de la migración internacional en la Comunidad Andina, Santiago de Chile, Chile, CEPAL/CELADE/OIM.
- Di Brienza, M. (1997) Población y Migraciones. En: Revista SIC, no. 600, Diciembre. Caracas. SIC/CENTRO GUMILLA.
- Fajardo, C. (1986) La Crisis Económica y el Proceso de Ajuste en 1983. En: Cuadernos del CENDES No. 6. Caracas. Centro de Estudios del Desarrollo, Universidad Central de Venezuela.
- Gómez A. y Rengifo F. (1999) Dinámica de la migración colombiana a Venezuela en las últimas décadas en Ramírez y Cadenas. Colombia-Venezuela. Agenda común para el Siglo XXI. Bogotá, IEPRI Universidad Nacional de Colombia-Universidad Central de Venezuela-SECAB-CAF-Tercer Mundo Editores. pp. 319-361.
- MINTRA (2005) Campaña Nacional de derechos y deberes de trabajadores migrantes y sus familias en Venezuela, Mérida, Septiembre. Ministerio del Trabajo.
- Pellegrino, A. (1989) Historia de la inmigración en Venezuela. Siglos XIX y XX. Caracas, Academia Nacional de Ciencias Económicas.
- Pérez, J. (2003) Colombia – Venezuela. Economía-Política-Sociedad siglos XIX – XX. Cúcuta, Colombia. Offset La Opinión S.A.
- Sassen-Koob, S. (1980). Crecimiento Económico e Inmigración en Venezuela. En: Kritz, M. Migraciones Internacionales en Las Américas. Volumen 1/Número1. Caracas, Venezuela: Centro de Estudios de Pastoral y Asistencia Migratoria CEPAM.
- Torrealba, R. (1987) Las migraciones en la Frontera Colombo-Venezolana. En: Bidegain, G. comp.) Las migraciones laborales colombo-venezolanas. Caracas. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS)/Nueva Sociedad/Universidad Católica Andrés Bello.
- Villafañe P. (1983) Apuntes Históricos del Táchira 1883-1983, San Cristóbal. Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses.